

EL NACIONAL

En Medio de un Sombrío Pronóstico Laboral

Dirigentes Peronistas Lamentan el Confinamiento de Isabelita

BUENOS AIRES, 25 de diciembre. (AFP-AP).—Dirigentes peronistas ortodoxos enviaron un telegrama a la ex presidente argentina María Estela Perón en el que le acompañan "en el dolor de tan incomprensible cautiverio", informaron medios partidarios.

Asimismo, hacen votos para "que la sensibilidad y el respeto a la dignidad humana resplandezcan en quienes impiden vuestra liberación".

El telegrama lleva las firmas, entre otros, del secretario general del Peronismo Ortodoxo Alcides Isla, la ex diputada nacional Rosaura Isla, las dirigentes María Correa y Lidia Riondet.

Enviado a la quinta de San Vicente, donde la ex presidente está detenida desde hace más de un año, el telegrama finaliza diciendo "en un nuevo aniversario del nacimiento de nuestro redentor, sirvan sus sacrificios para retemplar vuestro estoicismo, en la seguridad que son millones los hermanos que os acompañan en el dolor de tan incomprensible cautiverio".

PRONOSTICO SOMBRIO

Por otra parte, dos importantes dirigentes sindicales formularon pronósticos sombríos para 1980 y dijeron que el año que finaliza fue duro para la clase trabajadora argentina.

Jorge Triacca, del Sindicato Plástico, y José Rodríguez, del gremio de los trabajadores mecánicos, fundamentaron su pesimismo por recientes medidas adoptadas por el gobierno militar en las áreas laboral, económica y política.

Ambos sindicalistas, además, dirigentes de la Confederación Única de los

Trabajadores Argentinos (CUTA), la principal central laboral del país.

"En 1980 se incrementarán las resistencias obreras al plan de entrega nacional", dijo Triacca en declaraciones a la prensa.

Agregó que "ha sido un año duro para los trabajadores: destruidas muchas de sus conquistas, amenazadas otras, no nos queda siquiera la esperanza de una rectificación en el rumbo que nos permita avizorar alguna perspectiva de mejora".

Por su parte, Rodríguez condensó sus críticas en "la fiebre de imperación que invade a nuestro país; el crecimiento desmedido e incontrolado del sector financiero y la ley de sindicatos dirigida a debilitar el poder organizativo y económico de los trabajadores".

Rodríguez señaló a la prensa que el año 1979 "ha confirmado que el proceso que vive el país está dirigido a instaurar un proyecto para las minorías que nunca gobiernan a través de la voluntad del pueblo, sino que esperan siempre encararse en procesos militares buscando del mismo sacar las mejores ventajas".

Las principales críticas de Triacca y Rodríguez, y del resto de sus colegas, contra el gobierno se centran en la reciente sanción de una denominada "ley de asociaciones obreras" que en líneas generales regula el poder a los sindicalistas.